

Evangelio Secular para el Domingo III° de Adviento (10 de Diciembre de 2011)

EL EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Juan 1,6-8.19-28

En medio de vosotros hay uno que no conocéis.

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: éste venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que por él todos vieran a la fe. No era él la luz, sino testigo de la luz.

Y éste fue el testimonio de Juan, cuando los judíos enviaron desde Jerusalén sacerdotes y levitas a Juan, a que le preguntaran: "¿Tú quién eres?" Él confesó sin reservas: "Yo no soy el Mesías." Le preguntaron: "¿Entonces, qué? ¿Eres tú Elías?" El dijo: "No lo soy." "¿Eres tú el Profeta?" Respondió: "No." Y le dijeron: "¿Quién eres? Para que podamos dar una respuesta a los que nos han enviado, ¿qué dices de ti mismo?" Él contestó: "Yo soy al voz que grita en el desierto: "Allanad el camino del Señor", como dijo el profeta Isaías." Entre los enviados había fariseos y le preguntaron: "Entonces, ¿por qué bautizas, si tú no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta?" Juan les respondió: "Yo bautizo con agua; en medio de vosotros hay uno que no conocéis, el que viene detrás de mí, y al que no soy digno de desatar la correa de la sandalia."

Esto pasaba en Betania, en la otra orilla del Jordán, donde estaba Juan bautizando.

NOTAS BÍBLICAS

(por equipo coordinador, con asesoramiento de un biblista)

Nos encontramos con dos textos muy distintos del capítulo 1° de San Juan, pegados bajo la figura de Juan Bautista.

La primera parte (6 al 8) es un trozo del "prólogo" del evangelio, texto que se proclama en Navidad. Por otro lado, los versos 19 al 28 es un trozo de la narración sobre el comienzo de vida pública de Jesús, en relación a Juan Bautista, que se prolonga hasta el verso 36.

El propósito principal de ambos textos es dejar claro que Juan no es el Mesías esperado: "El no era la luz" dice el prólogo, "Yo no soy el Mesías" dice el mismo Juan en la narración. Mientras, el mismo Jesús dice de sí "Yo soy la luz del mundo" (Jn 8,12) y que es el Mesías (4,26).

A la vez, el mensaje trata de definir la misión de Juan (¿Quién eres tú?), que es la de introducir la misión de Jesús: "dar testimonio de la luz" según la terminología del prólogo, "alguien que viene detrás de mí" según las palabras del mismo Juan Bautista.

También se remarca la distancia de dignidad que separa a uno de otro: "Hubo un hombre enviado por Dios" dice el prólogo del Bautista, mientras que en paralelo dice del Mesías "en el principio ya existía la Palabra" (1,1), es decir, un simple humano frente al eterno; "yo no soy digno de desatarle las correas de sus sandalias" dice el mismo Bautista, expresión que quiere decir que Juan no puede ocupar el

puesto de Jesús (en Dt 25,9 se desata la sandalia a alguien para adquirir los derechos y obligaciones que tiene)

PARA VER

(Autorizado por el autor, Fano en www.diocesismalaga.es)



COMENTARIOS DE SEGLARES

DESDE LA EDUCACIÓN DE LOS HIJOS

(Matrimonio con dos hijos, trabajan ambos, pertenecen a movimiento conyugal)

“Vino como testigo...para que todos creyeran por medio de él”

Al igual que en san Juan Bautista reconocemos un heraldo, un mensajero de Jesús, sería bonito que ayudásemos a nuestros hijos a ir reconociendo a los mensajeros que el Señor, en sus cortas o ya medianas vidas, ha ido colocando en su camino. A reconocer a tantas personas que Dios ha ido poniendo a su lado para allanarles senderos y prepararles caminos, a tantas personas que van haciendo de testigos vivos de Jesucristo.

Podríamos invitarlos a descubrir a Jesús en el compañero del cole que los anima a compartir un partido de fútbol, en la catequista que los reúne cada semana, en el ejemplo de entrega de los abuelos, en la alegría del encuentro con los primos... y de esta forma ayudarles a descubrir, en su día a día, la presencia cercana y viva del niño Dios.

DESDE LA SOCIO-ECONOMÍA

(hombre, casado, con tres hijos, trabaja, miembro activo de dos movimientos sociales, pertenece a comunidad cristiana)

Ser testigos de la luz: maravillosa misión de los cristianos en este tiempo y para toda una vida. Ojalá en nosotros surjan hombres y mujeres que "allanen los caminos del Señor" ante tantas "cordilleras inhumanas" que nos quieren imponer. A saber: bajar salarios, disminuir pensiones, reducir servicios básicos, trabajar más para ganar menos, empobrecer a muchos para enriquecer a pocos, abaratar el despido, facilitar el desahucio, obligar a endeudarse, tumbar unos gobiernos (¿no se llamaba golpe de estado a lo sucedido en Grecia e Italia?) y atemorizar a otros.

Sólo podremos ser testigos de la luz ante tanta oscuridad, en la medida en que estemos llenos de esa luz, en la medida que nos alimentemos de su Palabra, orando y encontrándonos con Él en los hermanos más ninguneados. Y en la medida en que nos juntemos con los humanos de este mundo para ir pariendo ese Reinado de Dios, basado en la entrega total, donde todo se subordine a la dignidad humana, donde todas las decisiones, tengan como fin el plenificar la vida.

Sólo hace falta que nos despertemos para darnos cuenta de que juntos, con un corazón inflamado de amor, podemos cambiar esta economía y esta sociedad.

DESDE LOS NECESITADOS

(mujer, casada, con cuatro hijos, voluntaria de Cáritas)

Ante un acontecimiento, una celebración, nos solemos preparar para poder participar convenientemente. Se acerca la Navidad, estamos a las puertas de la celebración del nacimiento de Jesús. ¿No tendremos que prepararnos para esta celebración?

En este tiempo de Adviento, Juan Bautista, nos da un toque de atención. Él aparece como testigo del Mesías que esta por venir, y nos invita a que nosotros nos dejemos iluminar por su Luz, para que así podamos mostrarla a los demás. Creo que, como voluntaria de Cáritas, estoy en un lugar privilegiado para iluminar la oscura realidad de la desesperanza, el desánimo, ... Jesús nació pobre y humilde, por tanto es a ellos a quienes primero mostró su Luz. Dejémosnos iluminar esta Navidad por las personas necesitadas y sencillas, sepamos descubrir a Dios en ellas y de esta manera, viviremos una Navidad más plena y auténtica.

DESDE DESDE EL TERCER MUNDO

(matrimonio con dos hijos, voluntario de ONG en país musulmán, trabajan en la misión, pertenece a comunidad cristiana)

Al igual que hacen en el evangelio de este domingo los fariseos con Juan, nosotros debemos cuestionarnos a nosotros mismos quienes somos; si realmente somos testigos de Dios y seguidores de Cristo. Somos servidores del Padre, que estamos trabajando como obreros para la construcción del Reino, y por esto mismo debemos tener siempre muy claro que lo importante, el objetivo último de nuestras acciones, debe ser la preparación y el anuncio de la llegada del Reino de Dios, no nos dé vergüenza alguna reconocer que no trabajamos para el reconocimiento de nuestros méritos si no que estamos al servicio de una obra mayor, al servicio del Padre. La paz y tranquilidad de la venida del Reino debe reportarnos mayor satisfacción que el reconocimiento de nuestras acciones por parte del resto de la comunidad.

Por otro lado debemos tener claro que hay alguien a quien no conocemos, que es el Señor y está entre nosotros, tal vez bajo la apariencia de un niño llorando o la de un pobre que nos demanda ayuda, a veces es complicado reconocerlo, incluso a veces no queremos reconocerlo, debemos pedir a Dios que nos dé una mirada limpia, libre de prejuicios, para reconocerle en aquellos que nos demandan ayuda

para superar sus dificultades, de esta manera estaremos siendo evangelio vivo y anunciando la Buena Noticia de la llegada del Reino.

PARA REZAR

(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Te damos Gracias, Dios Padre Bueno,
porque Tú nos regalas cada día el don de la fe,
y también te agradecemos a todas las personas
que Tú has puesto en nuestro camino de la vida,
y que nos han ayudado a acercarnos hasta Ti.
Te damos Gracias, Dios Padre nuestro, porque
Tú nos ofreces hoy un espíritu de conversión
en este tiempo de esperanza, que es el Adviento.
Te damos Gracias, Dios nuestro y Todo Bondad,
porque tu Amor y Misericordia nos ilumina siempre,
y nos envía ser testigos tuyos en medio del mundo.
Tú nos invitas hoy a dar testimonio de tu Luz
en nuestra sociedad, familia, amigos y trabajo...
Tú nos invitas hoy a gritar sin miedo a todo el mundo
que tu Amor desea habitar en el corazón de cada persona.
Te pedimos, Dios Padre nuestro y Misericordioso,
que Tú nos hagas ser portadores de tu Buena Noticia,
para que tu Luz brille en el mundo e ilumine a todos,
y para que todas las personas logren conocerte y amarte. Amén

PARA VIVIR ESTA SEMANA

(matrimonio, dos hijos, pertenecen a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

¿Cuál es el testimonio que yo doy a los demás con mi vida? ¿Realmente se nota de alguna manera que soy cristiano y que intento construir el Reino, un mundo mejor? Probablemente la respuesta sea compleja, y dependa también de quienes sean las personas que me vean y el contexto y ambiente donde esté.

Quizás intente “ser testigo” en algunos sitios, pero no en todos: desde, porque no caiga en la cuenta de que en ese ambiente también puedo serlo, a porque me es difícil por las circunstancias o las personas (me “caen mal”...), o incluso porque lo desdeño...

Esta es nuestra propuesta: a la luz de la oración analicemos cómo es nuestro testimonio en nuestras diversas circunstancias e intentemos dar algún paso allí donde notemos que más fallamos.

Laiconet

www.ciudadredonda.org/articulo/evangelio-seglar-para-el-domingo-iii-de-adviento-10-de-diciembre-de-2011